**EXPIACIÓN DEL DOLOR**

***Amo tu gente colmada de fantasía,
tus glorias, tu escudo, tu bandera,
centauros indomables como alegoría
de libertad de hermanos sin frontera.***

***Héctor José Corredor Cuervo -
Poeta Colombiano***

La sombra inexorable

se aferra a los juegos

de las imágenes húmedas

del espejo de la vida

teñido de sangre.

Resulta incómoda

la sed del fuego

sin la explicación de la desnudez

descarnada y perversa

de un presidente fantoche.

Colombia es todo una Eva,

en sus marsupios se esconde

la metamorfosis de los equívocos,

la triste evolución del caudal del Magdalena.

Los pájaros resumen el negro de la noche

el dolor de las madres

que bajo un fuego asesino y cobarde

arrancan de su pecho la vida

que sintetiza el ritmo del arcoíris

de la bandera patria.

Bolívar, Gaitán, Marulanda, Petro

no nos importa el nombre por ahorita.

Todos y con ellos el pueblo,

sus guerreras, presumen la sinopsis

de esas imbricadas estrofas del Himno

en los pentagramas que cuelgan en las ramas

desnudando el universo errante

de cada Macondo y sus rincones.

O simplemente en el cambio

de las estaciones que resplandecen

el picoteo del cóndor

en las nuevas lecturas

de este reino animal joven

que no se somete a los designios

de un presidente inútil.

Tenemos hoy un vuelo de aves,

en la prestidigitación

de los milagros infinitos

del poder popular.

Sin la urgencia de los calendarios,

estas nuevas especies

no dejan que en su plumaje

se recicle la soledad de los días,

ni la frontera del ilusionismo

en el truco de una democracia enferma.

Con Julio Florez y Corredor yo te canto

en esta exigida solidaridad de clase

la **expiación del dolor** absoluto.

***“ Golpea el mar el casco del navío***

***que me aleja de ti, patria querida”,***

digo entonces al mundo

***“…llevo en el alma la altivez de mi raza,***

***el indio, del negro, del blanco, del mestizo***

***que hizo de este suelo un bello paraíso***

***para vivir siempre en paz sin amenaza…”***

Mi tierra está en mi corazón,

exijo la vida en este momento,

sin la renuncia de lo que me pertenece

sin el miedo que quieren sembrarnos

bajo las balas arteras

cuando se apagan las luces,

amo a Colombia

como ese pedazo de suelo

exigido en los regazos.

***LEÓN TRIBA***

***San José-Costa Rica, 7 de mayo de 2021***